Faith: Dangerous mission - Una misiÃ³n peligrosa

by MissKaliope

Category: HakuÅ•ki/è–„æ¡œé¬¼
Genre: Adventure, Romance
Language: Spanish
Characters: Chizuru Y., Saito H.
Status: In-Progress
Published: 2013-11-14 04:53:10
Updated: 2013-11-19 01:59:34
Packaged: 2016-04-26 21:30:58
Rating: T
Chapters: 3
Words: 6,157
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: (Chap 3 UP!) [The love story between a warrior of Shinsengumi and a female doctor of our time.] Chizuru es una cirujana de 25 aÃ±os de edad en el aÃ±o 2014, un dÃ-a es secuestrada por Saito Hajime y llevada a la Ã©poca del Shogunato debido a que necesitan de sus habilidades mÃ©dicas. El amor entre Saito y Chizuru Â¿LograrÃ¡ traspasar la barrera del tiempo? / [AdaptaciÃ³n]

1. Chapter 1

Notas de Autora:

Ã‰sta es una adaptaciÃ³n de "Faith" (tanto la serie televisiva como el anime, "Hakuouki" no me pertenecen)

AquÃ- estoy denuevo con mi tercer fic :D me costo mucho adaptar el anime a la serie (tuve que cortar muchas partes y personajes que no concordaban T-T) pero espero que les guste.

* * *

><p>* English:**

**ANNOUNCEMENT: **the second chapter will be on if you guys send me REVIEWS, it's so hard to make an adaptation (takes so many hours T-T ... it seems easy, huh? but its not! D:) i'm doing this translation for my readers that doesn't speak spanish, i know some of them use the google translator thing to translate my Fanfic (i'm sorry for that) hope you can understand :) and support me as always.

*If some of you could help me to translate properly to english this story (or other one) it will be awesome! ... feel free to send me a PM or review*

* * *

><p>* EspaÃ±ol: **

**ANUNCIO: **El segundo capÃ-tulo estÃ¡ condicionado a los REVIEWS, dado que es un trabajo difÃ-cil (toma muchas horas hacerlo... aunque parece fÃ¡cil D:) espero me comprendan :) gracias por el apoyo de siempre.

Estoy en la bÃºsqueda de alguna persona que pueda ayudarme a traducir Ã©sta historia (o alguno de mis otros fanfics) a inglÃ©s... contÃ¡ctenme a travÃ©s de un PM o review.

Â¡Gracias nuevamente!

* * *

><p>Faith: D**angerous mission / ****Una misiÃ³n peligrosa**

CapÃ-tulo 1

Kyoto, aÃ±o 1764

Se dice que hace muchos aÃ±os existiÃ³ un doctor que causaba admiraciÃ³n; no habÃ-a nada que Ã©l no pudiera curar, su forma de operar era Ãºnica ya que paralizaba a los pacientes con anestesia general y abrÃ-a sus cuerpos para poder tratar el Ã³rgano que se encontraba mal.

Aquellos rumores se extendieron por todo JapÃ³n llegando a oÃ-dos de un poderoso Shogun, quien sufrÃ-a de dolor de cabeza crÃ³nica. El doctor lo tratÃ³ con agujas de plata y el resultado fue exitoso.

El Shogun querÃ-a mostrarse invencible frente a sus enemigos con el objetivo de ganar poder, asÃ- que le pidiÃ³ al doctor que trabajara exclusivamente para su uso personal, sin embargo fue rechazado por Ã©ste provocando su huida.

La misma tarde de ocurrida la desapariciÃ³n se dio la orden de perseguir al doctor dÃ-a y noche siempre y cuando regresaran con Ã©l.

Cuando finalmente lo encontraron, decenas de soldados lo acorralaron y amenazaron pero el hombre se rehusaba a ir con ellos.

-Rechazar la peticiÃ³n se castiga con la muerte- dijo el general mientras apuntaba con su espada

En ese preciso instante el sol cubriÃ³ la tierra y se creÃ³ un portal, una mezcla de luces y viento. Quienes observaron el acontecimiento lo describieron como la puerta hacia el cielo.

El doctor sonreÃ-a mientras caminaba hacia el centro de aquel agujero hasta que finalmente desapareciÃ³.

* * *

><p>Kyoto, 04 de Noviembre de 1864**

El sol en lo alto del cielo abrazaba el camino de un grupo de jÃ³venes de haori color celeste, ellos tenÃ-an la misiÃ³n de proteger

a la futura esposa del Shogun, una princesa traÃ-da de otro paÃ-s. La uniÃ³n traerÃ-a la paz a dos pueblos, un matrimonio polÃ-tico.

El carruaje era majestuosamente elegante y resguardaba dentro de sÃ- a la mujer, los guerreros encargados de proteger aquel tesoro debÃ-an completar la misiÃ³n asÃ- les costara la vida, pues habÃ-an esperado una oportunidad de esa magnitud desde hace mucho tiempo para dejar en alto su bandera.

El camino era largo y la noche les cayÃ³ encima con ferocidad, la lluvia mojaba sus atlÃ©ticos cuerpos y el viento obligaba a sus cabellos a danzar.

Hubiera sido imposible para cualquier persona atravesar aquel lugar por las inclemencias del clima, pero estÃ¡bamos hablando de los valientes hombres del Shinsengumi.

La primera fase del plan era llegar a una posada, nadie esperarÃ-a que ahÃ- se llevara a cabo una reuniÃ³n de tamaÃ±a importancia, unir a la princesa y el Shogun.

Luego de vaciar el lugar, cerrar las puertas y ventanas se armÃ³ un fuerte improvisado, nadie podrÃ-a ingresar o salir de la posada hasta culminar la reuniÃ³n.

La delicada mujer sube cuidadosamente los peldaÃ±os de madera acompaÃ±ada por un hombre de ojos azules, al llega a una habitaciÃ³n, desliza al puerta y encuentra a un grupo de personas rodeando a un hombre, el Shogun.

En la oscuridad de la noche se podÃ-a escuchar ruidos extraÃ±os provenientes de la estancia, ubicada en el primer piso.

El ataque era inminente, las espadas brillaban como luciÃ©rnagas mientras uno a uno los enemigos caÃ-an.

-SeÃ±or, le pido que no se mueva de aquÃ-, lo protegerÃ© con mi vida- pronunciÃ³ un joven de mirada azulada

-No lo harÃ©- respondiÃ³ el Shogun

El guerrero deslizÃ³ la puerta para abrirla y una decena de atacantes hacÃ-an su aparaciÃ³n. Espada en mano; cual escudo humano, el hombre se plantÃ³ en la entrada mientras combatÃ-a a sus oponentes, aun asÃ- eran demasiados por lo que uno de ellos lograÃ³ atravesar la barrera y dar un preciso corte sobre el cuello de la princesa, quien cayÃ³ al suelo ante el emergente lÃ-quido rojo que salÃ-a sin control de la herida. La paz estaba en peligro.

Un doctor era parte de los hombres que viajaban en aquella caravana, haciendo hasta lo imposible por salvar la vida de la valiosa mujer detuvo el fluido de la sangre y reanimÃ³ su corazÃ³n, la vida de la princesa pendÃ-a en un hilo.

Los atacantes que capturaron luego del ataque se auto envenenaron, por ello nadie pudo descubrir quiÃ©n los enviÃ³ y asÃ- el destino de dos naciones perecÃ-an.

Un consejero decidiÃ³ hablar, el mÃ©dico habÃ-a mencionado que sÃ³lo un milagro salvarÃ-a a la mujer y era precisamente aquello lo que

buscarÃ-an.

El Shogun dio la orden de mandar al comandante de la misiÃ³n a las puertas del cielo y traer consigo un milagro.

Con los primeros rayos de luz de la maÃ±ana siguiente, un grupo de hombres llegaron a un lugar sagrado segÃºn las creencias populares, tres piedras formaban un arco de aproximadamente un metro de altura, al centro del cual se observaba una luz blanca con destellos celestes, era como observar el ojo de un huracÃ¡n desde el cielo.

Los camaradas del hombre elegido a hacer a aquel viaje observaron preocupados mientras el viento soplaba con fuerza.

El decidido hombre de ojos azules mirÃ³ en direcciÃ³n al Shogun, quien habÃ-a insistido en ir al lugar y ver con sus propios ojos lo que acontecerÃ-a. Sin embargo Ã©ste parecÃ-a dudar, en su cabeza rondaba la idea de que estaba mandando a uno de sus mejores guerreros a un destino desconocido.

-Deme la orden- pidiÃ³ el joven de cabellos color Ã-ndigo mientras hacÃ-a una reverencia

-Como Ãºltima alternativa debemos intentarloâ€¦- respondiÃ³ el poderoso seÃ±or mientras asentÃ-a con la cabeza

-Â¡Saito!- alzÃ³ la voz uno de los hombres del Shinsengumi acercÃ¡ndose al joven esperando detenerlo

-Ã‰sta es la orden del Shogun- replicÃ³ el guerrero

-Pero...- fue interrumpido el miembro mÃ¡s joven del Shinsengumi

-Voy a regresar- insistiÃ³ Saito

El hombre de mirada azulada se acercÃ³ lentamente al portal hasta que finalmente fue rodeado por pequeÃ±os rayos de luz y desapareciÃ³.

* * *

><p>Kyoto, 05 de noviembre del 2014**

Cuando el guerrero cruzÃ³ del otro lado creyÃ³ haber entrado al cielo, dio una reverencia a una gran estatua de mÃ¡rmol frente a Ã©l y avanzÃ³ unos pasos, la conmociÃ³n era notoria, grandes edificios que tocaban las nubes, mÃ¡quinas de metal con ruedas avanzando a velocidad, sus ojos observaban amenazados.

A lo lejos, vio un hombre vestido de monje y decidiÃ³ acercarse.

-Vengo del otro lado de la frontera del mundo y estoy buscando a un genio- hablÃ³ el guerrero

-Â¿Genio? Creo que necesitas un doctor...- respondiÃ³ el hombre observando las extraÃ±as ropas del joven

-SÃ--

-Bueno... existen diversas especialidades Â¿dÃ³nde te duele?-

-Es un corte- respondiÃ³ Saito seÃ±alando su cuello

-Â¡Oh! Entonces necesitas un cirujano, hay una convenciÃ³n de mÃ©dicos aquÃ- cerca, ve hacia el edificio que se ve entre los Ã¡rboles- respondiÃ³ el hombre seÃ±alando el lugar

-Gracias, monje- dijo el guerrero mientras se alejaba camino al lugar seÃ±alado

-Debe ser una especie de cÃ¡mara escondidaâ€¦- susurrÃ³ para sÃ- el hombre

El guerrero del Shinsengumi respirÃ³ profundo antes de atreverse a cruzar una pista llena de vehÃ-culos que iban a gran velocidad, afortunadamente todos se detuvieron a tiempo causando un gran alboroto vial pero ningÃºn herido.

Mientras caminaba hacia su destino algunas personas lo observaban sorprendidas y otras sacaban sus cÃ¡maras y le tomaban fotos con flash, ante cada destello de luz el guerrero tocaba el mango de su espada amenazando a las personas a su alrededor pero a pesar de los percances pudo llegar al edificio.

Cada paso que daba dentro del lugar lo desconcertaba aÃºn mÃ¡s, era toda una sala de conferencias repleta de instrumentos mÃ©dicos y mÃ¡quinas de alta tecnologÃ-a, perdido en lo que creÃ-a era el cielo escuchÃ³ una voz femenina, siguiÃ³ las ondas del sonido hasta que, sin darse cuenta ingresÃ³ a un salÃ³n lleno de personas que reposaban sentadas. HabÃ-a una mujer vestida completamente de blanco, lo cual resaltaba sus cabellos largos y marrones. Ella se encontraba de pie hablando hacia su pÃºblico mientras un conjunto de imÃ¡genes de diversos tipos de heridas y males se veÃ-an sobre la pared.

Las personas alrededor notaron la presencia insÃ³lita del joven y dejaron de prestar atenciÃ³n a la conferencia de la mujer, quien comenzaba a mostrarse incÃ³moda, pasados unos minutos dos hombres se acercaron por la espalda del guerrero tomÃ¡ndolo de ambos brazos para sacarlo del lugar.

La habitaciÃ³n era pequeÃ±a y en la pared que se encontraba frente al hombre de ojos azules habÃ-an un sin nÃºmero de imÃ¡genes que se movÃ-an pero entre ellas reconociÃ³ con sorpresa a la mujer que habÃ-a visto minutos antes, su nuevo objetivo era encontrarla.

El jefe de seguridad intentaba interrogarlo mientras observaba las extraÃ±as vestimentas del hombre, rÃ¡pidamente se percatÃ³ que Ã©ste traÃ-a una espada consigo y estiro la mano para tomarla pero el guerrero lo tomÃ³ fuertemente de la muÃ±eca logrando doblarle el brazo.

Los otros dos hombres de seguridad que se encontraban ahÃ- sacaron unas varas negras mientras se acercaban para golpear el objetivo frente a ellos pero con sÃ³lo un movimiento el guerrero partiÃ³ esas armas en dos con el filo de su espada, provocando asÃ- la huida de sus captores.

El hombre de mirada azulada continuÃ³ observando tranquilamente a

travÃ©s de las cÃ¡maras de seguridad esperando poder encontrar a la mujer.

Saito avanzÃ³ rÃ¡pidamente por los pasillos, tras encontrar a quien buscaba y ponerse frente a ella ambos se observaron directo a los ojos.

-Hay un paciente que Ã©sta muriendo, nuestro doctor dice que tiene rotas las venas del cuello Â¿Usted puede venir a salvarla?- cuestionÃ³ el guerrero

-Â¿Por quÃ© me pides eso a mÃ-?- respondiÃ³ la mujer intentando restarle importancia

-Le preguntÃ© si puede salvarla- alzÃ³ la voz el hombre del Shinsengumi

RÃ¡pidamente la policÃ-a llegaba al lugar rodeando a ambos jÃ³venes, Saito sacÃ³ su espada ante la mirada de horror de la mujer.

-Â¿Es posible salvar a ese paciente?- cuestionÃ³ nuevamente el hombre observando a la doctora

-Bueno... tengo que ver primero la herida, en quÃ© parte es la lesiÃ³n y que tan profunda estÃ¡...- respondiÃ³ la joven observando con miedo la espada del hombre

-Â¡Baja el arma!- gritÃ³ uno de los policÃ-as

El guerrero de ojos azules se detuvo a pensar un momento despuÃ©s de haber reducido a los hombres armados, tras llegar a una conclusiÃ³n hizo un corte con el filo de su espada en el cuello de uno de los policÃ-as que tenÃ-a frente a Ã©l para luego colocarlo sobre una mesa.

-La herida tiene Ã©sta forma y la misma profundidad Â¿Usted es capaz de salvarlo?- cuestionÃ³ Saito

-LlamarÃ© al 911- gritÃ³ sorprendida la mujer ante los que sus ojos observaban

-Si usted no salva a Ã©sa persona harÃ© lo mismo con otra- amenazÃ³ el guerrero seÃ±alando otro de los policÃ-as que yacÃ-a inconsciente en el suelo

-E-estÃ¡ bien, necesito material... abrazaderas y antisÃ©pticos- ordenÃ³ la mujer mientras caminaba alrededor del lugar buscando lo que necesitaba

Poco a poco mÃ¡s patrullas policiales rodeaban el perÃ-metro del centro de convenciones, el tiempo pasaba y la joven doctora de ojos marrones terminaba exitosamente la intervenciÃ³n quirÃºrgica, el hombre seguÃ-a con vida pero la policÃ-a preparaba una emboscada para atrapar al guerrero.

-Ã‰ste hombre... Â¿Se va a poner bien?- cuestionÃ³ Saito a la doctora de cabellos marrones

-SÃ-, la cirugÃ-a fue un Ã©xito- respondiÃ³ temerosa la mujer

-TendrÃ¡s que venir conmigo- ordenÃ³ Saito

-Â¿Yo? Â¿Por quÃ©?- preguntÃ³ sorprendida la voz femenina

-Hay alguien que debes salvar- repitiÃ³ el guerrero mientras tomaba el bolso de la mujer e introducÃ-a en el todo lo que anteriormente la doctora habÃ-a utilizado para la cirugÃ-a

-Â¿QuÃ© haces?- sollozÃ³ la joven

-El camino puede ser peligroso asÃ- que debes mantenerte a mi lado...- ordenÃ³ nuevamente el joven de cabellos color Ã-ndigo mientras se acercaba a la temblorosa mujer

-DiscÃºlpame... pero yo no puedo ir-

Aprovechando su Ãºltimo intento de escapar, la doctora corriÃ³ en direcciÃ³n contraria a la del guerrero, quien al percatarse del problema caminÃ³ rÃ¡pidamente hacia ella y la tomÃ³ del brazo.

-Â¿A dÃ³nde me llevas? Afuera Ã©sta la policÃ-a-

-Vamos a enfrentarlos- respondiÃ³ el hombre sin mostrar emociÃ³n alguna en sus ojos

-Â¿E-enfrentar...los?- sollozÃ³ la mujer asustada mientras las lÃ¡grimas recorrÃ-an sus mejillas

-Lo siento, voy a tener que portarme grosero con ustedâ€¦- explicÃ³ Saito observando a la joven mientras hacia una pequeÃ±a reverencia frente a ella

-Â¿De quÃ© estÃ¡s hablando?- cuestionÃ³ la mujer mientras rÃ¡pidamente era cargada en hombros por el guerrero y llevada por Ã©l hacia una salida de emergencia

AsÃ- llegaron al punto de inicio, ambos se encontraban frente al portal.

La policÃ-a no pudo hacer nada para detener al hombre del Shinsengumi pues llevaba a un rehÃ©n con Ã©l y no era cualquier rehÃ©n... llevaba consigo a la doctora Yukimura Chizuru, la mÃ¡s reconocida cirujana en todo el paÃ-s.

-Cuando salves a esa persona te traerÃ© de regreso- afirmÃ³ el guerrero

-Â¡Mentira! He visto tu rostro, me matarÃ¡s- sentenciÃ³ la doctora mientras se arrodillaba entre sollozos sobre el suelo

-Yo, Saito Hajime capitÃ¡n de la tercera divisiÃ³n del Shinsengumi pondrÃ© mi vida en garantÃ-a como promesa de que regresarÃ¡s-

-Â¿Shinsengumiâ€¦?- susurrÃ³ la mujer mientras hacÃ-a memoria sobre las clases de historia de su instituto aÃ±os atrÃ¡s

Finalmente, la doctora asintiÃ³ con la cabeza mientras secaba sus lÃ¡grimas y juntos atravesaron el portal.

* * *

><p>Kyoto, 6 de Agosto del 2014_

Una mujer solitaria y sin suerte en el amor recurrÃ-a a una salida desesperada, ella era una persona de ciencia pero de todas formas iba a intentar que una misteriosa fÃ©mina leyera su suerte.

Sus ojos marrones observaban con escepticismo mientras escuchaba con atenciÃ³n.

"VendrÃ¡ un guerrero del cielo a buscarte, sin embargo no es cualquier persona. Ã‰l pertenece al pasado... verÃ¡s en persona a ese hombre y cumplirÃ¡ todos tus deseos.

El pasado y el presente se cruzarÃ¡n el 05 de noviembre."

* * *

><p>Notas Finales:

***EspaÃ±ol**

Espero haya sido de su agrado :)

Importante: Si desean que continue esta historia, por favor leer los anuncios iniciales, gracias ;)

***English**

**Important: **If you guys want me to continue this story, please read the initial announcements, thank you! ;)

2. Chapter 2

Notas:

Les dejo el segundo capÃ-tulo esperando que lo disfruten :)

Gracias Iara0209, siempre puedo contar contigo (aÃºn me pregunto por quÃ© la gente es tan tÃ-mida para dejar reviews xD)

* * *

><p>Faith: Dangerous mission - Una misiÃ³n peligrosa

CapÃ-tulo 2

Un grupo de hombres observaban en direcciÃ³n a un arco hecho de piedra, en medio de las luces dos siluetas podÃ-an distinguirse.

Las personas presentes observaron sorprendidas al reconocer a Saito Hajime, quien venÃ-a acompaÃ±ado de una mujer de cabellos marrones.

-AquÃ- estÃ¡ la persona, ella es un doctor en el cielo- dijo el

guerrero mientras sujetaba a la joven del brazo

-Â¡SuÃ©ltame!- exclamÃ³ la doctora intentando escapar

-Ella... Â¿Es miembro de los doctores del cielo?- cuestiono el miembro mÃ¡s joven del Shinsengumi

La mujer fue llevada contra su voluntad por los oscuros caminos de aquel lugar, hasta que llegÃ³ a una especie de casa hecha de madera, la obligaron a subir unos viejos escalones e ingresar a una habitaciÃ³n. AllÃ- reposaba la princesa inconsciente sobre el futÃ³n.

-CÃºrala- ordenÃ³ Saito

-Â¡Oh! Ya entiendo, estÃ¡n filmando una pelÃ-cula y en el transcurso del rodaje una actriz saliÃ³ herida y como tenÃ-an miedo de que la policÃ-a se entere... secuestraron a una doctora, Â¿verdad?- razonÃ³ la joven de ojos marrones mientras yacÃ-a de pie observando a su captor

-Â¿De que Ã©stas hablando?- cuestionÃ³ un joven de ojos verdes

-Yo no soy de esa clase de mÃ©dicos clandestinos, me quitarÃ-an mi licencia... sÃ³lo llamen al 911- ordenÃ³ la doctora mientras daba media vuelta para salir del lugar

-Â¿CÃ³mo es posible que un mÃ©dico se encuentre frente a un paciente y ni lo mire?- cuestionÃ³ un hombre de cabellos negros que hacÃ-a su ingreso a la habitaciÃ³n

-Tengo que irme...- mencionÃ³ la doctora mientras el hombre que hablÃ³ anteriormente y el otro mÃ¡s joven bloqueaban su camino

-Primero, debes salvar a Ã©sta persona y despuÃ©s te llevarÃ© de regreso- explicÃ³ nuevamente Saito

-TrabajarÃ© sin anestesia...- advirtiÃ³ finalmente la mujer de cabellos marrones a la par que abrÃ-a su bolso y sacaba de Ã©l los instrumentos que necesitarÃ-a

En la posada se estaba llevando a cabo la cirugÃ-a que salvarÃ-a la vida de la princesa, las horas pasaron lentamente mientras los tres guerreros del Shinsengumi permanecÃ-an fuera de la habitaciÃ³n esperando pacientemente. El doctor que acompaÃ±aba la caravana del Shogun asistiÃ³ a la mujer traÃ-da del cielo mientras observaba asombrado los mÃ©todos tan sublimes para curar que poseÃ-a aquella mujer.

-La cirugÃ-a fue un Ã©xito- confirmÃ³ la mujer a los guerreros

-Saito, deberÃ¡s permanecer aquÃ- y escoltar a la princesa al castillo, yo debo retornar para ver otros asuntos... Heisuke te serÃ¡ de ayuda- ordenÃ³ el hombre de cabellos negros mientras hacÃ-a su retirada

-SÃ-- afirmÃ³ el joven de ojos azules

* * *

><p>Dos soldados que pertenecÃ-an a las tropas del Shogun se encontraban vigilando el portal, la maÃ±ana era sofocante debido al calor, repentinamente el viento comenzÃ³ a soplar con violencia, colocando en alerta a los guardias.<p>

-Debemos avisar al capitÃ¡n que la puerta al cielo se estÃ¡ haciendo mÃ¡s pequeÃ±a, a Ã©sta velocidad al final del dÃ-a estarÃ¡ cerrada por completo-

* * *

><p>El consejero del Shogun se acercÃ³ al lugar donde se encontraba la princesa para asegurarse de que las cosas marcharan de acuerdo al plan, Ã©l habÃ-a observado al guerrero venir junto con la doctora del cielo. Sus pensamientos se sumergÃ-an en la codicia y al observar a Saito de pie vigilando la habitaciÃ³n en silencio se detuvo para hablarle.<p>

-DeberÃ-amos quedarnos con ella-

-No... di mi promesa como guerrero y equivale a mi vida-

-Â¿Una promesa personal es mÃ¡s valiosa que una naciÃ³n?-

-Soy tan leal al Shogun que no me atreverÃ-a a persuadirlo de cambiar de parecer...-

* * *

><p>La doctora Yukimura permanecÃ-a encerrada en una pequeÃ±a habitaciÃ³n, una joven se encargaba de darle agua y pequeÃ±os bocados. SÃºbitamente la mujer de cabellos marrones recordÃ³ que llevaba su celular consigo, esperando poder lograr comunicarse y ser rescatada sacÃ³ el aparato pero por mÃ¡s que intento no consiguiÃ³ seÃ±al; la joven que se encontraba en Ã©se momento con ella se limitÃ³ a observarla con curiosidad y en un momento de descuido dejÃ³ caer una llave sin percatarse de ello.<p>

Cuando al fin se encontraba sola, la doctora tomÃ³ el objeto que la liberarÃ-a del suelo y saliÃ³ corriendo tras su libertad.

Mientras caminaba por los angostos caminos de lo que parecÃ-a ser una aldea las mujeres a su alrededor no dejaban de verla con asombro, un tumulto comenzÃ³ a seguirla intentando tocar su ropa y zapatos de taco alto, incluso acosaban sus perfumados cabellos marrones, asustada la doctora tuvo que huir corriendo a toda velocidad.

La joven de ojos marrones continuÃ³ vagando por las calles de lo que creÃ-a era un set de grabaciÃ³n muy grande, sin percatarse que un grupo de hombres la observaban maliciosamente.

-Â¿Sabe dÃ³nde hay un telÃ©fono o un cajero? Do you speak english? deben de haber contratado actores extranjeros...- suspiraba la mujer al no lograr darse a entender con las personas a su alrededor pues nadie le daba respuestas

Los minutos pasaban y Chizuru se alejaba del camino para adentrarse en el bosque, los hombres habÃ-an encontrado su oportunidad. Uno de

ellos se acercÃ³ sigilosamente a la doctora por la espalda para darle un golpe, dejÃ¡ndola inconscienteâ€¦ asÃ- pudo llevÃ¡rsela fÃ¡cilmente.

Saito habÃ-a notado la ausencia de la mujer y junto a Heisuke se dividieron los caminos para la bÃºsqueda, mientras el guerrero de cabellos color Ã-ndigo caminaba observÃ³ un extraÃ±o objeto tirado sobre la tierra, al recogerlo se percatÃ³ de que era uno de los zapatos que vestÃ-a la doctora; se encontraba en el camino indicado.

* * *

><p>AbrÃ- los ojos lentamente, no recordaba por quÃ© me encontraba en aquel lugar. Un hombre revisaba mi bolso con desesperaciÃ³n, intentÃ© gritar pero tenÃ-a un pedazo de tela blanca cubriendo mis labios y mis manos estaban atadas a un poste de madera, las lÃ¡grimas comenzaron a resbalar esperando lo peor.<p>

Repentinamente escuchÃ© unos pasos, di un salto en medio de la incertidumbre, el hombre tomo un cuchillo y lo colocÃ³ sobre mi cuello, ante la sorpresa el hombre habÃ-a dejado caer mi celular.

Como si de un milagro se tratara el aparado comenzÃ³ a emitir un fuerte sonido de alarma lo cual atrajo los pasos hacia donde me encontraba.

Al verse acorralado el hombre apretÃ³ el cuchillo sobre mi garganta, rÃ¡pidamente observÃ© como el sujeto que me trajo a Ã©ste lugar lanzÃ³ su espada como si fuera una flecha, la cual cayÃ³ directamente en la cabeza del hombre que ahora yacÃ-a muerto en el suelo.

-Â¿Crees que ibas a poder huir?- cuestionÃ³ el guerrero de ojos azules mientras desataba a la mujer

-No te atrevas a seguirme, no quiero volverte a ver- respondÃ- enfadada cuando mis labios fueron liberados

-La princesa despertÃ³, ya puedes regresar a tu mundo- continuÃ³ hablando Saito

-A Â¿dÃ³nde van?- cuestionÃ³ Heisuke mientras observaba a su camarada alejarse con la mujer

-LlevarÃ© a la doctora al cielo- respondiÃ³ el hombre

El portal que habÃ-a reducido su tamaÃ±o considerablemente desde la noche en que lo vi por primera vez aÃºn se encontraba en aquel lugar, observÃ© al atractivo pero desquiciado hombre de ojos azules esperando despedirme con la mirada, lentamente comencÃ© a caminar hacia el portal, al fin regresarÃ© a casa.

-Lamento haberle causado problemas- susurrÃ³ el guerrero

-Â¡DetÃ©nganse!- exclamÃ³ el consejero del Shogun en compaÃ±Ã-a de una tropa de guardias

-Â¿QuÃ© sucede?- cuestionÃ© con temor mientras me acercaba al Ãºnico hombre que conocÃ-a para colocarme detrÃ¡s de Ã©l

-Esa mujer no puede cruzar la puerta al cielo- ordenÃ³ el consejero

-Di mi promesa como guerrero Â¿QuiÃ©n se atreve a jugar con mi nombre?- alzÃ³ la voz Saito

-El Shogun dio la orden Â¿lo desobedecerÃ¡s?- respondiÃ³ el hombre de mediana edad

Me percatÃ© rÃ¡pidamente de que las cosas no estaban funcionando bien para mÃ-, asÃ- que en un intento desesperado di media vuelta sigilosamente y corrÃ- lo mÃ¡s rÃ¡pido que pude hacia "la puerta." Me encontraba a menos de ocho pasos de mi objetivo cuando unos fuertes brazos me tomaron por sorpresa, la espada del hombre de ojos azules cayÃ³ al suelo en medio del forcejeo.

-Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo? Â¡SuÃ©ltame! Â¡Lo prometiste!- exclamÃ© desesperadamente sin resultado

Todo habÃ-a terminado, ante mis propios ojos y la vista de satisfacciÃ³n del consejero el portal habÃ-a desaparecido dejando un arco de piedras vacÃ-o en su lugar.

El guerrero me soltÃ³ sin decir una sola palabra y camino hacia la tropa lentamente.

-Â¡Traidor! Â¡Asesino!- gritÃ© con furia mientras observaba la espada en el suelo

Aquellos segundos pasaron muy rÃ¡pido, tenÃ-a la espada desenvainada entre mis manos y corrÃ- lo mÃ¡s rÃ¡pido que pude, querÃ-a desquitar mi ira con aquel sujeto golpeÃ¡ndolo pero mi falta de experiencia con las armas lograÃ³ que la punta de la espada atravesara el abdomen de quien llamaban Saito, aquel secuestrador me vio venir y todo lo que hizo fue girar y observar, ni siquiera intento protegerse.

El tiempo se detuvo unos momentos en mi cabeza intentando imaginar que todo era un sueÃ±o, aquella persona, Saito colocÃ³ sus manos sobre las mÃ-as y hundiÃ³ casi la totalidad de la espada dentro de sÃ- mismo.

-Â¿Por quÃ©?- cuestionÃ© histÃ©rica mientras lÃ¡grimas de impotencia rodeaban mis mejillas

-Soy un guerrero, hice una promesa con mi vida- respondiÃ³ el hombre sin mostrar ninguna clase de emociÃ³n a travÃ©s de sus ojos

-Doctora, venga conmigo- susurrÃ³ el consejero mientras se acercaba a mÃ-

-Â¡QuÃ-tate!- exclamÃ© ofuscada haciendo un lado al hombre de mediana edad

-Â¿Me escuchas? Â¿EstÃ¡s consiente?- preguntÃ© preocupada mientras tocaba el rostro del herido

Dos jÃ³venes manos me empujaron con violencia y caÃ- al suelo.

-Â¡Insolente! Â¿CÃ³mo te atreves a tocar a alguien del cielo?- exclamÃ³ el consejero regaÃ±ando a Heisuke

-No saques la espada de su cuerpo, eso estÃ¡ deteniendo la hemorragia, debemos trasladarlo- ordenÃ© al joven de ojos verdes quien me miraba perplejo

-Si lo que la doctora del cielo teme es que Ã©ste hombre muera por sus manos...- dijo el hombre de mediana edad mientras arrancaba violentamente la espada del cuerpo de Saito

-Â¿QuÃ© cree que hace?- preguntÃ³ exaltado Heisuke

-Ahora no tiene que preocuparse, si Ã©ste hombre muere serÃ¡ por mis manos- respondiÃ³ frÃ-amente el hombre del Shogun

-No puede ser... Â¡Trae mi instrumental!- ordenÃ© rÃ¡pidamente al joven de ojos verdes mientras hacÃ-a presiÃ³n sobre la herida

-Â¿A dÃ³nde crees que vas?- cuestionÃ³ el consejero a Heisuke

-SeÃ±or, Ã©sta persona viene del cielo y me ha ordenado que traiga su instrumental- respondiÃ³ el joven mientras corrÃ-a en direcciÃ³n a la posada

-Mocoso insolente...- susurrÃ³ el consejero

Con la ayuda de los soldados, lograÃ© mover el cuerpo herido del guerrero sobre una tela blanca para trasladarlo a un lugar apropiado para la operaciÃ³n.

Saito que se encontraba inconsciente sobre la tela abriÃ³ los ojos nuevamente y susurrÃ³.

-No es tu responsabilidad, aunque pasaran miles de aÃ±os nunca podrÃ-as apuÃ±alarme-

-Shut up!- respondÃ- ante la mirada de desconcierto de Saito

-Veâ€¦- susurraba el hombre en agonÃ-a

-Cierra la boca y escÃºchame, primero te salvarÃ© despuÃ©s si deseas morir serÃ¡ tu problema- ordenÃ© intentando recobrar la calma

Los labios del guerrero esbozaron una media sonrisa antes de cerrar los ojos y quedar inconsciente nuevamente.

Todo se encontraba listo para realizar la cirugÃ-a, los instrumentos mÃ©dicos a la izquierda y el paciente herido frente a mÃ-, un joven de nombre Heisuke se encontraba preocupado a mi costado, tomÃ© el bisturÃ- y lo acerque al abdomen de Saito.

-Â¿QuÃ© piensas hacer con eso?- cuestionÃ³ el joven de ojos verdes mientras detenÃ-a mi mano con la suya

-Debo hacer un corte para verificar que no exista algÃºn daÃ±o

interno- respondÃ- con naturalidad esperando que esa respuesta sea suficiente

-Lo atravesaste con una espada Â¿y ahora piensas volverlo a cortar?- alzÃ³ la voz el joven con desconcierto

-Soy una persona que viene del cielo entonces tÃ©ngame fe- afirmÃ© con seguridad mientras el joven soltaba mi mano lentamente para luego realizar el corte con el bisturÃ-

* * *

><p>Notas finales:

Si desean el tercer capÃ-tulo deben dejar un review ;) gracias ^^

3. Chapter 3

Notas:

Este capÃ-tulo es corto pero lleva consigo muchas emociones :) espero les guste tanto como a mÃ-.

Â¡Gracias a Iara0209 y Anonima por los reviews! para ustedes va el cap 3 :D

* * *

><p>Reviews, por favor son mi inspiraciÃ³n para escribir T-T como dije anteriormente es un trabajo difÃ-cil (que por cierto me gusta hacer) pero leer sus comentarios hacen que recupere energÃ-as para continuar el siguiente cap pensando que llegarÃ¡ a ustedes. ~**

* * *

><p>Faith: Dangerous mission - Una misiÃ³n peligrosa

CapÃ-tulo 3

Un corcel negro galopa en la oscuridad de la noche, Ã©ste lleva sobre su lomo a un hombre de cabellos largos color gris.

La luz de la luna ilumina una gran entrada de madera, el jinete desciende del caballo y camina hacia las instalaciones.

-La princesa ya deberÃ-a haber muerto- dice enfadado un hombre de cabellos rubios y ojos carmesÃ-

-Me encargarÃ© enseguida de ello- responde el hombre que acababa de hacer su ingreso en la escena mientras toma su flauta de madera y sonrÃ-e

* * *

><p>El sol de invierno hace su apariciÃ³n dentro de la habitaciÃ³n, el guerrero despierta y observa a la mujer traÃ-da del cielo dormida

a su costado. Convaleciente hace el esfuerzo de levantarse, arrastrando sus pies alcanza su espada y la levanta por el mango, da un par de pasos inseguros para tomar su haori celeste y se lo coloca encima.<p>

Lentamente desciende las escaleras y al final de ellas encuentra a Heisuke.

-Â¡Saito!- exclama el joven

-Â¿CuÃ¡nto tiempo estuve inconsciente?- cuestiona el guerrero

-Toda la noche, ya amaneciÃ³- responde Heisuke

-Â¡Necesitas reposo absoluto!- exclama la doctora mientras baja rÃ¡pidamente las gradas de la escalera para alcanzar a su paciente

-Prepara todo para partir- ordena Saito ignorando a la mujer

-Â¿No me escuchaste? Date la vuelta inmediatamente y regresa a descansar- alza la voz Chizuru mientras coloca ambos brazos sobre sus caderas

-El problema es que si no partimos ahora no escaparemos de la muerte- explica el guerrero mientras observa a la mujer con su tÃ-pica mirada inalterable

-Â¿Por quÃ© quieren matarnos?- pregunta la doctora desconcertada

-Ya saben de ti, por eso te raptaron... aunque no sÃ© quÃ© es lo que saben- responde Saito mientras cierra ligeramente los ojos esperando hacer memoria por sÃ- dejÃ³ escapar algÃºn detalle

-DarÃ© la orden entonces...- dice Heisuke mientras se marcha del lugar

-Huir es la mejor polÃ-tica- continua hablando Saito mientras da un paso hacia adelante y tropieza por el dolor de la herida cayendo sobre Chizuru

-Pero...- es interrumpida la doctora mientras toma de los hombros a Saito y apoya la cabeza del hombre sobre su cuerpo para que no caiga al suelo

-CÃ³mo esperas que cumpla mi promesa de enviarte de vuelta si no permaneces con vida Â¿vas a escucharme?- cuestiona el guerrero casi en un susurro inaudible

-S-sÃ-...- responde la mujer

-AsÃ- que, por favor... dÃ©jame protegerte- pide Saito mientras recupera la fuerza de su cuerpo y se pone de pie para caminar hacia la habitaciÃ³n de mando

-Â¿CÃ³mo puedo irme de aquÃ- si el agujero por el que debo regresar se cerrÃ³?- susurra Chizuru para sÃ- mientras observa al hombre alejarse

Dos carrozas rojas avanzan en caravana, una transportando al Shogun,

la otra a la princesa y la doctora. El sendero se encontraba cubierto de tierra pero los guerreros van adelante sobre sus caballos abriendo camino mientras algunos guardias van a pie detrÃ¡s de los transportes de madera.

La segunda fase de la misiÃ³n es llegar al castillo del Shogun.

-Ese tonto psicÃ³pata, desquiciado, secuestrador... si me quiere demandar que lo haga pero no me hare responsable de sus heridas- reniega Chizuru arqueando los labios

-...- la princesa la observa sin emitir palabra alguna y observa a la joven

-Â¿CuÃ¡l es tu nombre? Yo soy Yukimura Chizuru... Â¿Sabes a dÃ³nde vamos? Nunca fui buena en historia por eso estudie medicina- sonrÃ-e nerviosamente la mujer

-Me parece que estamos camino al castillo del Shogun- responde la princesa en un tono de voz apenas audible

-Â¿Entonces viaje en una mÃ¡quina del tiempo? Desde el 2014 hasta la Ã©poca del Shogunato... debe tratarse de un sueÃ±o muy largo- concluye finalmente Chizuru

A lo lejos la infraestructura se veÃ-a imponente pero al observarla de frente a pocos centÃ-metros de uno es majestuoso, las puertas son amplias y los salones muy elegantes. Veo jarrones muy finos por todos lados, me pregunto si podrÃ© llevarme algunos a casa. Di varios pasos hacia donde me indicaron queda la cocina, en los momentos mÃ¡s difÃ-ciles es cuando mÃ¡s hambre tengo...

Una mujer que no parece mirarme con mucha gracia me alcanza un vaso de agua y un plato con pastel de arroz en Ã©l.

Tras el rapto no me habÃ-a percatado que las rodillas de mi pantalÃ³n blanco estÃ¡n manchadas de plomo, a estas alturas nada se ve de color blanco en mi ropa. Con uno de los cuchillos que encontrÃ© en la cocina logrÃ© cortar mi pantalÃ³n y transformarlo en shorts, me saquÃ© la bata blanca y la dejÃ© a un costado, al menos mi blusa rosa pastel se veÃ-a intacta, Ã©sta era mi favorita por el "cuello en V."

En ese momento no podrÃ-a haberme dado cuenta (asÃ- quisiera) que Saito me estaba observando sigilosamente.

* * *

><p>No habÃ-a logrado ver al capitÃ¡n, general, secuestrador... no sÃ© exactamente su grado pero parece que lidera de alguna forma, sÃ³lo sÃ© que su apellido es Saito y me rehÃºso a tratar con respeto a la persona que me rapto para traerme aquÃ- a la fuerza. Por lo menos tengo mi bolso con algunas cosas esenciales para mÃ- como mujer y como mÃ©dico.<p>

La idea de buscar a aquel hombre en los cuarteles y tratar sus heridas cruzÃ³ por mi mente asÃ- que comencÃ© a caminar esperando encontrarlo.

Un camino me llevo a otro y en Ã©l encontrÃ© al joven de nombre

Heisuke.

-El castillo es realmente grande, llevo como 40 minutos buscando a Saito... Â¿Sabes dÃ³nde estÃ¡?- cuestiono Chizuru

-Por aquÃ-...- responde Heisuke sorprendido y un tanto sonrojado al observar a la mujer con las piernas descubiertas mientras hace una seÃ±a para que lo siga

La persona que buscaba se encontraba en una especie de reuniÃ³n, el lugar era del tamaÃ±o de una cancha de bÃ¡squet y tenÃ-a gradas de madera alrededor; un grupo de hombres, los cuales no me quitaban los ojos de encima se encontraban frente a Ã©l asÃ- que me acerquÃ© para hablarle.

-Â¿QuiÃ©n estÃ¡ de guardia hoy? Â¿CÃ³mo es que cualquiera puede entrar?- cuestiona el hombre enfadado mientras da la espalda a la doctora y camina para marcharse

-Â¡Ã“yeme loco! Â¡Desquiciado mental! Â¿QuÃ© estoy haciendo mal? TÃº fuiste la persona que me atrapÃ³ y me trajo hasta aquÃ-... tengo muchas ganas de regresar a mi casa y darme un baÃ±o de agua caliente, ponerme mi pijama y acostarme en mi cama, tengo hambre porque no he comido una comida completa. PensÃ© que era un sueÃ±o y que no lograba despertar pero realmente lastimÃ© a alguien y tuve que curarlo, fui yo quien te apuÃ±alo y lo siento mucho pero te pido por favor que me dejes atenderte- solloza la mujer mientras las lÃ¡grimas caen de sus ojos marrones tras haber lanzado su bolso a la espalda del guerrero para llamar su atenciÃ³n y evitar que se marche

IntentÃ© tomar aire y calmarme pero aquel hombre que dice ser un guerrero volteÃ³ y caminÃ³ hacia mÃ- rÃ¡pidamente logrando empujarme contra la pared ante la mirada perpleja de todos sus subordinados.

Sus ojos profundamente azulados se clavaron en los mÃ-os y me perdÃ- en ellos, incluso su respiraciÃ³n era autoritaria... comencÃ© a sentir mi corazÃ³n palpitar con fuerza mientras me sumergÃ-a en el mar azul de su mirada asÃ- que intente escapar deslizÃ¡ndome hacia un costado pero sus fuertes brazos se estiraron para tocar la pared y encerrarme entre ellos, nuevamente me habÃ-a atrapado.

-Â¿Necesito recordÃ¡rtelo?- cuestionÃ³ Saito

-Â¿Q-quÃ©?- respondÃ- nerviosa

-Â¿Por quÃ© tienes que curarme? Eres la mujer por la que yo...- se interrumpe a sÃ- mismo y suspira mientras le da la espalda a la mujer para no mostrar sus mejillas ligeramente sonrojadas a la par que hace una seÃ±a para que sus hombres se retiren

-Entonces Â¿quieres morirte?- preguntÃ© aÃºn apoyada sobre la pared a pesar de que me encontraba en libertad

-Â¿Intenta decir que es una enfermedad la que ahora va a matarme? DeberÃ-as intentar mantener silencio- ordena Saito mientras camina hacia la salida

-Â¿Por quÃ©? Â¿Por quÃ© soy mujer?- cuestionÃ© enfadada mientras lo observaba alejarse

-No puedes andar libremente por el castillo, no deambules por el cuartel en donde hay tantos hombres, las personas que se encuentran afuera te acompaÃ±arÃ¡n al Ã¡rea de medicina Â¿te quedÃ³ claro?- ordenÃ³ nuevamente el guerrero

-S-sÃ-- respondÃ- y a la vez asentÃ- con la cabeza mientras recogÃ-a mi bolso del suelo

-Otra cosa, tu cuerpo en la parte inferior... lo mejor es que no lo traigas al descubierto aunque no sÃ© quÃ© ropas usan en el cielo, aquÃ- hay un lÃ-mite de...- dice Saito mientras es abruptamente interrumpido por una mano cÃ¡lida que roza la suya

-Â¡Al menos debes tener mÃ¡s de 38 grados! Esa clase de fiebre es peligrosa- exclamÃ© mientras sacaba un frasco de aspirinas de mi bolso

-Estoy bien- afirmÃ³ Saito sin detonar preocupaciÃ³n

-Claro; toma una al dÃ-a, es todo lo que tengo ahora, asÃ- no morirÃ¡s... si dejo que te mueras vas a dejarme sola Â¿y quÃ© harÃ-a? SÃ³lo tÃ³malas- ordenÃ© mientras tomaba las manos de aquel hombre y colocaba el frasco de pastillas sobre ellas, sequÃ© el rastro de lÃ¡grimas sobre mi rostro y salÃ- de la habitaciÃ³n dejando a un pensativo Saito detrÃ¡s de mÃ-

* * *

><p>Notas finales:

No olviden pasar por mis otros 2 fics :) "El pasado comienza con H" y "La senda del guerrero"

**Reviews, please! **

End
file.